

## Capítulo 4

# Alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa



## Aspectos destacados

- Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado promueven la voz y la capacidad de acción de los voluntarios y voluntarias, aprovechan sus conocimientos y su experiencia, y generan inclusión.
- Cuando los voluntarios y voluntarias participan en los procesos deliberativos, las autoridades estatales facilitan su inclusión y les dan la oportunidad de contribuir a encontrar soluciones viables a retos complejos.
- Los voluntarios y voluntarias colaboran en las deliberaciones para reclamar su espacio y lograr que se les escuche, en especial cuando existen diferentes objetivos y prioridades.
- La toma de decisiones puede beneficiarse de la implicación de los voluntarios y voluntarias de comunidades marginadas (mujeres de zonas rurales, campesinos y campesinas, grupos indígenas) para alcanzar soluciones sostenibles y a largo plazo y garantizar la apropiación en el ámbito del desarrollo.

### 4.1. Introducción

En distintos países y regiones, los voluntarios y voluntarias de grupos marginados —mujeres, personas con discapacidad, habitantes de barrios marginales y personas necesitadas de zonas urbanas— ofrecen su tiempo, sus conocimientos y su experiencia, y colaboran con las autoridades estatales en diversos procesos deliberativos, con el propósito de definir resultados de desarrollo. A partir de investigaciones de estudios de casos de la República Democrática del Congo, el Ecuador, Kirguistán, Nepal y Túnez, este capítulo se centra en modelos de alianzas de la gobernanza deliberativa entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que existen en el Sur Global.

Los estudios de casos, que describen cómo se aúnan los diversos intereses y se satisfacen las aspiraciones de los voluntarios, voluntarias y autoridades estatales, también pone el foco en nuevas maneras de colaboración entre el voluntariado y las autoridades estatales, y cómo los mecanismos de gobernanza deliberativa pueden fomentar la inclusión de grupos marginados y crear sociedades más igualitarias.

El resto de este capítulo se divide en cuatro partes. La sección 4.2 presenta y define el concepto de “gobernanza deliberativa”, y describe los procesos clave que comprende. Los estudios de casos

de este informe se presentan brevemente en la sección 4.3. A continuación, la sección 4.4 esboza los componentes clave de los modelos deliberativos que surgen de los estudios de casos. Por último, en la sección 4.5 se comentan las fortalezas y débiles de estos modelos.

### 4.2. Algo más que palabras: ¿qué es la gobernanza deliberativa?

Los procesos de gobernanza deliberativa engloban ampliamente foros o espacios en los que pueden participar los voluntarios y voluntarias para entablar un diálogo o establecer prioridades estratégicas. A menudo son un recurso de las entidades públicas para implicar a la ciudadanía más directamente a la hora de encontrar soluciones a algunos de los desafíos de políticas más urgentes<sup>95</sup>. Los procesos de gobernanza deliberativa no cuentan con objetivos o finalidades predeterminadas; más bien, se proponen garantizar la voz y la capacidad de acción de un grupo de la ciudadanía más amplio. En el presente capítulo se analiza cómo las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado pueden dar voz y promover el empoderamiento de voluntarios y voluntarias de diversos grupos y comunidades, con diferentes motivaciones e intereses.

### Tres características clave de los sistemas deliberativos



#### Autenticidad

La deliberación debe ser voluntaria y fruto de la reflexión



#### Inclusividad

Los sistemas deliberativos deben ofrecer oportunidades y desarrollar capacidades para que todas las personas participen



#### Consecuencialidad

Los sistemas deliberativos deben apuntar a un resultado como, por ejemplo, un acuerdo o un curso de acción

Los sistemas deliberativos tienen tres características: la autenticidad, la inclusividad y la consecuencialidad<sup>96</sup>. Para que sean auténticos, la deliberación debe ser voluntaria y fruto de la reflexión. Para que sean inclusivos, los sistemas deliberativos deben ofrecer oportunidades y desarrollar capacidades para que todas las personas participen. Para que sean consecuencial, los sistemas deliberativos deben apuntar a un resultado como, por ejemplo, un acuerdo o un curso de acción. Cabe señalar que, si bien el consenso se suele percibir como el ideal al que aspirar, no siempre es el objetivo de las deliberaciones. En cambio, es imprescindible que las personas tengan la oportunidad de expresar sus propios intereses y preferencias ante las partes interesadas (funcionarios y funcionarias gubernamentales, organizaciones de voluntariado e incluso sus conciudadanos y conciudadanas) al tiempo que visibilizan posibles conflictos<sup>97</sup>.

Al evaluar las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en los procesos de gobernanza deliberativa, el capítulo analiza la colaboración de los voluntarios y voluntarias con los gobiernos en los procesos de toma de decisiones. Puesto que los voluntarios y las voluntarias dedican su tiempo a participar

en estos procesos, es importante que lo hagan libremente (un aspecto que está vinculado a la autenticidad). Asimismo, es importante la manera en la que los voluntarios y voluntarias participan y cómo los procesos satisfacen sus necesidades. A fin de que los procesos deliberativos sean inclusivos y aumenten su legitimidad, los voluntarios y voluntarias deben desempeñar un papel activo en la creación y configuración de estos espacios. Esto permite que los procesos deliberativos se conviertan en un medio para que los grupos marginados, como las mujeres, reclamen su espacio en los procesos públicos de toma de decisiones<sup>98</sup>.

No obstante, persisten dos preguntas fundamentales: quién crea estos espacios para la participación y quién participa en ellos<sup>99,100</sup>. Pese a que la creación de los espacios deliberativos puede correr a cargo del Estado o de entidades no estatales, como grupos de la sociedad civil o voluntarios, esto puede derivar en procesos desiguales que favorecen a grupos privilegiados<sup>101,102</sup>. En este tipo de espacios, es posible que los grupos marginados como las mujeres, las minorías étnicas y las poblaciones más pobres sufran una exclusión adicional en los procesos que se llevan a cabo y que sus opiniones no se tengan en cuenta<sup>103</sup>.

### 4.3. Introducción a los estudios de casos

Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se centran en el voluntariado situado en el contexto de las comunidades de los países y las regiones del Sur Global. Los voluntarios y voluntarias de grupos marginados, como las comunidades indígenas (Nepal), las mujeres de zonas rurales (Kirguistán), los agricultores (República Democrática del Congo y Túnez) y los activistas (Ecuador), colaboran con sus gobiernos para hacer frente a cuestiones diversas, desde el cambio climático (Ecuador y Nepal), la agricultura (República Democrática del Congo) y una crisis del agua (Túnez) hasta los derechos de las mujeres (Kirguistán) y la conservación del patrimonio (Nepal). Conscientes de que las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado se caracterizan por relaciones de poder desiguales, los estudios de casos contribuyen a ilustrar cómo mediante nuevas maneras de trabajar que permiten a los voluntarios y voluntarias influir en mayor medida en la toma de decisiones junto con el Estado se pueden crear espacios más inclusivos y contribuir al logro de resultados que respondan mejor a las necesidades de las comunidades marginadas, al tiempo que se sientan las bases para un cambio en las relaciones de poder.

Si bien los estudios de casos de Nepal y el Ecuador se elaboraron a partir de datos primarios (entrevistas y grupos focales), los otros tres se basan primordialmente en fuentes secundarias<sup>104</sup>.

Los estudios de casos arrojan dos formas de voluntariado evidentes. En Nepal y Kirguistán, los esfuerzos de voluntariado se destinaron a ayudar a las comunidades en la respuesta a diversas cuestiones emergentes mediante debates y la toma de decisiones colectiva —lo que a menudo se conoce como “ayuda mutua”<sup>105</sup>— mientras que en el Ecuador, Túnez y la República Democrática del Congo, los voluntarios y voluntarias participaron en reuniones y diálogos públicos.



Una voluntaria hace el mantenimiento de los caminos para promover el ecoturismo en el Perú. Fuente: Programa VNU.



### 4.3.1. Guthis y Barghars (Nepal)

**En Nepal, las instituciones de voluntariado conocidas como Guthi<sup>106</sup> y Barghar, de las comunidades newar y tharu respectivamente, están arraigadas en procesos tradicionales y culturales.**

Entre los newars, el Guthi sigue siendo la institución social predominante que determina los derechos y las obligaciones de los newars hacia su comunidad. El voluntariado en los sistemas Guthi y Barghar adopta la forma de actividades sociales y culturales en las que la elección personal adquiere menor importancia que los objetivos sociales y culturales más generales (como, por ejemplo, la conservación del patrimonio cultural).

Así, estos sistemas se caracterizan por la ayuda mutua y los grupos de autoayuda en los que las personas y las comunidades colaboran en favor del bien común, buscando soluciones para problemas compartidos.

Con el cambio de Nepal hacia una forma de gobierno federal, los gobiernos locales mantuvieron y fortalecieron su relación con los Guthis y los Barghars a fin de promover los procesos deliberativos. De esta manera se facilitó su participación en la toma de decisiones y que pudieran establecer sus prioridades respecto al desarrollo de la comunidad. Asimismo, la gobernanza local brindó oportunidades para que los voluntarios y voluntarias se implicaran en la planificación y la ejecución de proyectos. Aunque los Guthis y los Barghars<sup>ii</sup> tradicionalmente colaboraban en actividades culturales y religiosas, el nuevo sistema estatal, que reconocía modelos tradicionales de gobernanza, propició una mayor participación de estos dos sistemas de ayuda mutua en la planificación y la ejecución de proyectos. En este contexto, las alianzas con los gobiernos locales facilitaron que los Guthis y los Barghars participaran en los procesos de gobernanza deliberativa y allanaron el camino para que consolidaran su cada vez mayor influencia. Este modelo fortaleció las capacidades deliberativas de instituciones informales locales como el Guthi y el Barghar, y aumentó su capacidad de influir en el microsistema del Estado para la planificación y ejecución de actividades de desarrollo como, por ejemplo, la gestión de los recursos naturales. En ello se centra el estudio de caso.

<sup>ii</sup> En Nepal, el término “Guthi” también hace referencia a un sistema de tenencia de la tierra que supervisa la gestión de tierras donadas con fines religiosos. En otros lugares del país, el sistema Guthi se practica principalmente como este tipo de sistema de tenencia de la tierra; sin embargo, entre los newars (en los que se centra este caso de estudio), el Guthi sigue siendo la institución social predominante que determina los derechos y las obligaciones de los newars hacia su comunidad.



### 4.3.2. Fundación Futuro Latinoamericano (Ecuador)

**La Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA) promueve una cultura de diálogo colaborativo entre diversas partes interesadas, entre ellas los voluntarios y voluntarias que participan en varios sectores de América Latina para encontrar soluciones alternativas a los desafíos a los que hace frente el desarrollo sostenible.**

La fundación tiene por objeto generar nuevas capacidades, fortalecer la formulación de políticas públicas y solventar el conflicto en situaciones de colaboración. El estudio de caso analiza cómo el diálogo de la FFLA a favor de un programa para el desarrollo sostenible ofrece espacios para que los voluntarios y voluntarias participen en el debate sobre cuestiones relacionadas con el cambio climático y la sostenibilidad.



### 4.3.3. Consejo Agrícola y Rural de Gestión (República Democrática del Congo)

**El Consejo Agrícola y Rural de Gestión (CARG) es un mecanismo que comprende a la sociedad civil, líderes tradicionales y agricultores, entre los que se encuentran voluntarios y voluntarias que colaboran con las instituciones gubernamentales para solucionar los retos a los que hacen frente los agricultores y agricultoras.**

Históricamente, los marcos de consulta para las organizaciones de campesinos y campesinas se solían agrupar en una federación y defendían los intereses de los agricultores y agricultoras<sup>107</sup>. Con el paso del tiempo, estas federaciones evolucionaron y se transformaron en estructuras más formales que permitían a los agricultores y agricultoras participar en la toma de decisiones. Conforme el CARG ha ido evolucionando hacia un mecanismo intermediario entre campesinos y campesinas y el Estado, varios han ofrecido su tiempo y su talento voluntariamente al CARG, además de contribuir a definir y promover los intereses de sus compañeros y compañeras del sector agrícola<sup>108</sup>. Este estudio de caso analiza los mecanismos que intervienen cuando los campesinos y campesinas ofrecen su tiempo voluntariamente al CARG y cómo definen las políticas y la financiación a escala local en relación con la agricultura.



#### 4.3.4. Foro del Agua de Nebhana (Túnez)

**El Foro del Agua de Nebhana es una plataforma de múltiples partes interesadas creada para remediar la escasez de agua en la región de Kairouan en Túnez<sup>109</sup>.**

El propósito de la plataforma es diseñar un enfoque de gestión del agua que sea sostenible e integrado. Túnez tiene recursos hídricos muy limitados, el 82% de los cuales se utilizan para el sector de la agricultura<sup>110</sup>. Si bien en la plataforma participan varias partes interesadas, el estudio de caso analiza la asociación entre dos grupos con perspectivas opuestas sobre la gestión del agua en la región —los agricultores y agricultoras (algunos/as de ellos/as voluntarios/as) y el Gobierno—, así como sus esfuerzos para solucionar de manera colaborativa las cuestiones relacionadas con la gestión del agua.



#### 4.3.5. Alga (Kirguistán)

**Fundado en 1995 por mujeres activas de zonas rurales que viven en una granja colectiva, Alga es un grupo de mujeres voluntarias que desempeña su actividad en aldeas de seis distritos de la parte oriental de la región de Chui, en Kirguistán<sup>111</sup>.**

Su nombre, que deriva del nombre de la granja colectiva en la que vivía el grupo fundador de mujeres, significa “avanzar” o “ir hacia delante” en kirguís. El estudio de caso se centra en cómo la organización de voluntarias representa la voz de las mujeres kirguisas en los procesos deliberativos del gobierno local.



Un voluntario recibe el *tika* y bendiciones de los ancianos y ancianas de la aldea después de finalizar los rituales del Guthi en Nepal. Fuente: Programa VNU.

#### 4.4. Características clave de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado en la gobernanza deliberativa

En las subsecciones siguientes se tratan las cuatro características clave de la gobernanza deliberativa de las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado.

##### Recuadro 4.1. Resumen de los mecanismos que intervienen en el voluntariado en la gobernanza deliberativa

###### ¿Quién participa o se ofrece como voluntario o voluntaria?

Los voluntarios y voluntarias comunitarios que proceden de grupos socialmente marginados (campesinos, grupos indígenas, mujeres de zonas rurales, jóvenes, etc.) son quienes participan voluntariamente en foros, debates y reuniones comunitarias, ya que el tema o el problema que se delibera y se trata les afecta directamente. No todo el mundo desea participar en el debate entre la ciudadanía y el Estado, ni está convencido de que este sea necesario.

Existen dos maneras de “ganarse un puesto” en la mesa de toma de decisiones: 1) los foros públicos patrocinados por el Estado invitan a personas de estos grupos a que ofrezcan voluntariamente su tiempo y sus conocimientos, y 2) los gobiernos locales recurren a instituciones y organizaciones

preexistentes que facilitan actividades de voluntariado con el fin de ampliar los debates a los grupos marginados. Los voluntarios y voluntarias pueden participar (especialmente en la segunda estrategia) ya sea directamente o mediante representantes de la organización de voluntariado. Esto tiene repercusiones desde el punto de vista de la inclusión y la voz, a saber, quién consigue sentarse en la mesa y de qué manera se le escucha en estos espacios.

###### ¿En qué medida existe la participación?

Los estudios de casos demuestran varias maneras en las que los debates pueden ser más participativos, desde ir casa por casa para invitar a representantes de los hogares, hasta recopilar información y perspectivas de los miembros del grupo. A pesar de que en ocasiones se cuenta con metas para garantizar la representación, estas no siempre son evidentes en los debates de foros, donde quizás las personas participantes más “poderosas” monopolicen la conversación. Mediante habilidades de facilitación y el diseño meticuloso del método de deliberación se contribuyó a remediar estas cuestiones.

###### ¿Para conseguir qué resultado?

La participación de las personas en la gobernanza deliberativa ha propiciado resultados más sostenibles y con mayor capacidad de respuesta que sirven para satisfacer las necesidades de los grupos más marginados. El voluntariado ha demostrado ser una vía con la que fortalecer la colaboración entre la ciudadanía y el Estado. Sin embargo, este tipo de relaciones cambia constantemente por la diferencia de objetivos, prioridades y necesidades, tanto de los voluntarios y voluntarias como de las instituciones estatales.



Un voluntario y miembro de la institución Guthi participa en una procesión religiosa. La institución Guthi de Nepal, basada en el voluntariado, apoya al Gobierno y se asocia con él para conservar el patrimonio cultural. Fuente: Programa VNU.

#### 4.4.1. Promover la influencia y la capacidad de acción

El estudio de caso de Nepal es un ejemplo de cómo los mecanismos de gobernanza deliberativa pueden favorecer la capacidad de acción de voluntarios y voluntarias.

En el marco del nuevo sistema federal, tanto el Guthi como el Barghar son grupos de ayuda mutua que han recurrido a la deliberación y se han aliado con autoridades estatales en sistemas de gobernanza, además de participar cada vez más en proyectos comunitarios. En el plano local, el Guthi y el Barghar se han asociado con el gobierno local en torno a cuestiones de conservación cultural. En este contexto cambiante, los dos sistemas de ayuda mutua se han integrado en los procesos de toma de decisiones, lo que les ha permitido influir en ellas. Como parte de su asociación con las autoridades locales, la participación de los Guthis en el proceso de planificación ha favorecido su capacidad de acción y amplificado su voz, gracias a lo cual han podido defender el mantenimiento de sus derechos relativos al patrimonio cultural. El cambio que llevó a cabo Nepal hacia una estructura de gobierno federal en 2015 propició que estas instituciones locales participaran en la toma de decisiones y establecieran sus prioridades respecto al desarrollo de la comunidad. Asimismo, la gobernanza local ha brindado oportunidades para que los voluntarios y voluntarias se implicaran en la planificación y la ejecución de proyectos. Los gobiernos locales mantuvieron y fortalecieron su relación con los Guthis y los Barghars para promover procesos deliberativos, y los funcionarios del gobierno local también colaboraron más a menudo con ellos para ampliar la toma de decisiones sobre la gestión de recursos públicos, la infraestructura y la respuesta ante los desastres (véase el recuadro 4.2).

#### 4.4.2. Aprovechar los conocimientos y la experiencia de voluntarios y voluntarias

Como puede observarse en los estudios de casos, las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado evidencian que las deliberaciones permiten escuchar diversos puntos de vista y gracias a ellas los voluntarios y voluntarias

ofrecen conocimientos y experiencia que con frecuencia derivan en soluciones sostenibles. A menudo, los conocimientos y las ideas de los voluntarios y voluntarias se combinan con lo que se suele denominar conocimientos “expertos” de burócratas y otros funcionarios y funcionarias gubernamentales. Por ejemplo, los agricultores y agricultoras que trabajaron como voluntarios y voluntarias en el CARG (República Democrática del Congo) aportaron perspectivas de primera mano a los funcionarios y funcionarias del gobierno local respecto a la repercusión que estaban teniendo los precios de los productos agrícolas y las responsabilidades fiscales en sus medios de vida, y recomendaron medidas de prevención ante estos aumentos repentinos de precios<sup>12</sup>.

En el Ecuador, voluntarios y voluntarias de la FFLA de comunidades locales que sufrían los efectos del cambio climático participaron en diálogos, por ejemplo, a través de redes como la Alianza Clima y Desarrollo (CDKN, por sus siglas en inglés) en la que prestaron apoyo a las personas encargadas de formular políticas procedentes de países en desarrollo a fin de aplicar políticas de desarrollo que tuvieran en cuenta las cuestiones del clima.

En Nepal, los y las integrantes de los Guthis pusieron sobre la mesa los principios que están arraigados en su cultura y sus tradiciones sobre la gestión de los recursos. Por ejemplo, uno de ellos explicó que el festival anual que organizan conjuntamente y que lleva por nombre Sithi Nakha “no solamente se centra en la religión, sino que es el eje en torno al cual gira la gestión de recursos, la conservación ambiental y la gobernanza. Antes de que se hablara del medio ambiente mundial, en la comunidad newar nuestros ancestros ya eran conscientes de la necesidad de limpiar los recursos hídricos... Se conoce como un tipo de campaña de limpieza basada en nuestra tradición”. Estas creencias y prácticas específicas de una cultura fueron de gran utilidad para mejorar la planificación ambiental a escala local.



### 4.4.3. Facilitar la inclusión

En los estudios de casos, se crearon procesos deliberativos para facilitar y fomentar la inclusión.

En Nepal, voluntarios y voluntarias del Barghar aunaron esfuerzos con el gobierno local para construir una presa (véase el recuadro 4.2). Esta alianza entre los voluntarios, voluntarias y el Estado permitió la inclusión de los Barghars en la toma de decisiones sobre un proyecto público, lo que dio como resultado la construcción de una estructura más sólida que satisfacía tanto las necesidades de voluntarios y voluntarias como las aspiraciones del gobierno local. A su vez, el Guthi que colaboró con las autoridades locales para la restauración y el mantenimiento de templos, fuentes de agua y otros monumentos creó un mecanismo de cofinanciación con el que se garantizó la conservación de varios monumentos históricos.

En el Ecuador, la FFLA se asegura de que grupos minoritarios, en especial las mujeres, no solo participen sino tengan un papel protagonista en los espacios que crea y en las cuestiones que promueve o defiende como parte de determinadas políticas gubernamentales. De esta manera se compensa la falta de mecanismos y espacios específicos para estos grupos en los órganos de gobernanza de la fundación.

En Túnez, una de las tres partes del método del Foro del Agua de Nebhana para el diálogo consiste en una sesión preliminar<sup>113</sup>. Por ejemplo, un pequeño grupo de agricultores y agricultoras (sin representantes del Estado) pudieron participar en un diálogo abierto sobre el uso del agua, sus aspiraciones y la importancia del agua en su

actividad agrícola, sin tener la presión de ceñirse a temas de conversación predefinidos (véase el recuadro 4.3).

Los estudios de casos muestran que no únicamente las autoridades estatales pueden tomar la iniciativa de implicar al público en un proceso deliberativo. En estos espacios también los voluntarios y voluntarias y los grupos de ayuda mutua asumen puestos de liderazgo que conllevan la autoridad de resaltar un problema o desafío que se tenga que debatir. Por ejemplo, un Barghar afirmó que “[...] también hemos organizado una reunión para comentar una cuestión comunitaria y hemos invitado al presidente del distrito electoral y al alcalde para que se unieran a nosotros”. Hubo veces en las que los agricultores y agricultoras del CARG (República Democrática del Congo) y las mujeres dirigentes de Alga (Kirguistán) fueron quienes recibieron la invitación por parte de las autoridades estatales a fin de participar en reuniones del consejo y entablar diálogos con las partes interesadas.

Las características mencionadas anteriormente reflejan que los espacios deliberativos pueden ser inclusivos y representativos, y estar arraigados en valores y prácticas de la comunidad. Esto no es del todo cierto en el caso de los Guthis de Nepal, ya que, a pesar de que la situación ha cambiado, los procesos siguen excluyendo a determinadas castas y géneros. A pesar de estas exclusiones, los voluntarios y voluntarias y miembros de grupos de ayuda mutua no únicamente fueron “invitados” a participar en espacios deliberativos, sino que también crearon los suyos propios con el fin de debatir cuestiones que ellos consideraban prioritarias. La deliberación no siempre fue de carácter formal; también se llevaron a cabo actividades informales y no estructuradas donde se valoraron enormemente los relatos y las vivencias de las personas.





Un voluntario y miembro del Guthi ayuda a reconstruir un templo destruido por el terremoto acontecido en Patan, Nepal, en 2015. Fuente: Programa VNU.

## 4.5. Fortalezas y debilidades de los sistemas deliberativos

Estos estudios de casos hacen hincapié en varias de las fortalezas y debilidades de los sistemas deliberativos cuando se utilizan como enfoque para facilitar las relaciones entre voluntarios, voluntarias y el Estado

### 4.5.1. Los voluntarios y voluntarias pueden contribuir en la adopción de decisiones difíciles y ayudar a lograr resultados que sirvan para satisfacer mejor las necesidades

Como queda patente en los estudios de casos, los voluntarios y voluntarias mejoraron la toma de decisiones, y sus conocimientos y experiencias sirvieron para alcanzar resultados más acordes con las necesidades de las comunidades.

En Kirguistán, Alga se asoció con diversos órganos gubernamentales locales y regionales, como el Consejo Supervisor de la región de Chui<sup>14</sup>. En 2015, Alga puso en marcha la campaña Follow Your Voice (“sigue tu voz”, en inglés), que tenía por objeto aumentar la participación de las mujeres en los procesos electorales y representaba sus intereses en los organismos estatales<sup>15</sup>. Si bien Alga representa a las mujeres kirguisas que son miembros, también tuvo en cuenta las opiniones recopiladas a través de sus campañas educativas. Gracias a ello compartió las perspectivas obtenidas de estas campañas con los consejos locales. Dichas perspectivas demostraron ser de gran utilidad cuando los gobiernos locales tuvieron que adoptar decisiones difíciles sobre cuestiones complejas en relación con la participación ciudadana y política de las mujeres, la violencia doméstica, y los derechos de las mujeres.



Una voluntaria colabora en un proyecto de construcción en Nepal.  
Fuente: Programa VNU.

#### Recuadro 4.2. Qué hizo falta para construir una presa

Los Barghars colaboran en diferentes tareas de la comunidad a fin de construir infraestructuras como carreteras, templos y canales. Durante la temporada del monzón, la región de Rajapur estaba sufriendo graves inundaciones que provocaban daños en las tierras de cultivo y, como consecuencia, también se veían afectados los medios de vida de las personas. A fin de dar solución a este problema comunitario compartido, el líder del Barghar fue casa por casa pidiendo a representantes de cada hogar que asistieran a una reunión para hablar sobre esta cuestión y que, posteriormente, ofrecieran voluntariamente su ayuda para construir la presa que necesitaban. El líder del Barghar explicó: “Hombres, mujeres, jóvenes y ancianos participan como voluntarios y voluntarias según su disponibilidad. A primeras horas de la mañana, se dirigen hacia la presa con su almuerzo y algún tentempié. Llenan la zanja con piedras para volcar agua al canal. Construir una presa lleva de tres a cuatro días”. Tradicionalmente, la comunidad utilizaba piedras, barro y su trabajo manual para construir estas presas, aunque no solían durar tanto como hubieran deseado.

Coincidió que la construcción de la presa también era una prioridad para el municipio local, tras percatarse de la destrucción causada por las inundaciones en la actividad agrícola de la zona. Esto propició que el Barghar y el municipio local empezaran a deliberar para encontrar un medio de colaboración. El presidente del distrito electoral explicó que el proceso de planificación se puso en marcha con la recopilación de opiniones de miembros de la comunidad. Asimismo, los funcionarios del gobierno local estaban invitados a participar en las reuniones comunitarias del Barghar. El teniente de alcalde del municipio afirmó: “Tradicionalmente, los Barghars solamente actuaban según sus propias ideas, pero ahora han adoptado un enfoque más participativo y acogen nuevas ideas y soluciones durante estas reuniones públicas. Las decisiones no fueron individuales sino comunales, y estaban en consonancia con las aspiraciones del gobierno local”. Así, los voluntarios y voluntarias empezaron a utilizar herramientas como los gaviones para sujetar las piedras y que la estructura pudiera resistir a inundaciones más fuertes. En definitiva, combinaron sus habilidades y conocimientos tradicionales con enfoques de ingeniería más modernos para construir una presa más sólida, que estuvo financiada por el municipio.

*Fuente:* Investigación primaria del Programa VNU.

En Nepal, la alianza entre el Barghar y el gobierno local en el municipio de Rajapur demuestra cómo los conocimientos especializados del Barghar combinados con la financiación del gobierno local y la experiencia técnica de los profesionales en ingeniería dieron como resultado la construcción de una presa más viable y sostenible que servía para proteger la tierra de los agricultores y agricultoras ante las inundaciones (véase el recuadro 4.2). A pesar de que anteriormente los Barghars habían confiado en sus conocimientos indígenas o tradicionales y habían trabajado por su cuenta para hacer frente a las inundaciones, la asociación con el Estado facilitó todo el proceso (por ejemplo, en términos de financiación conjunta) y produjo resultados más sostenibles.

De forma similar, los Guthis colaboraron en la planificación junto con el gobierno local,

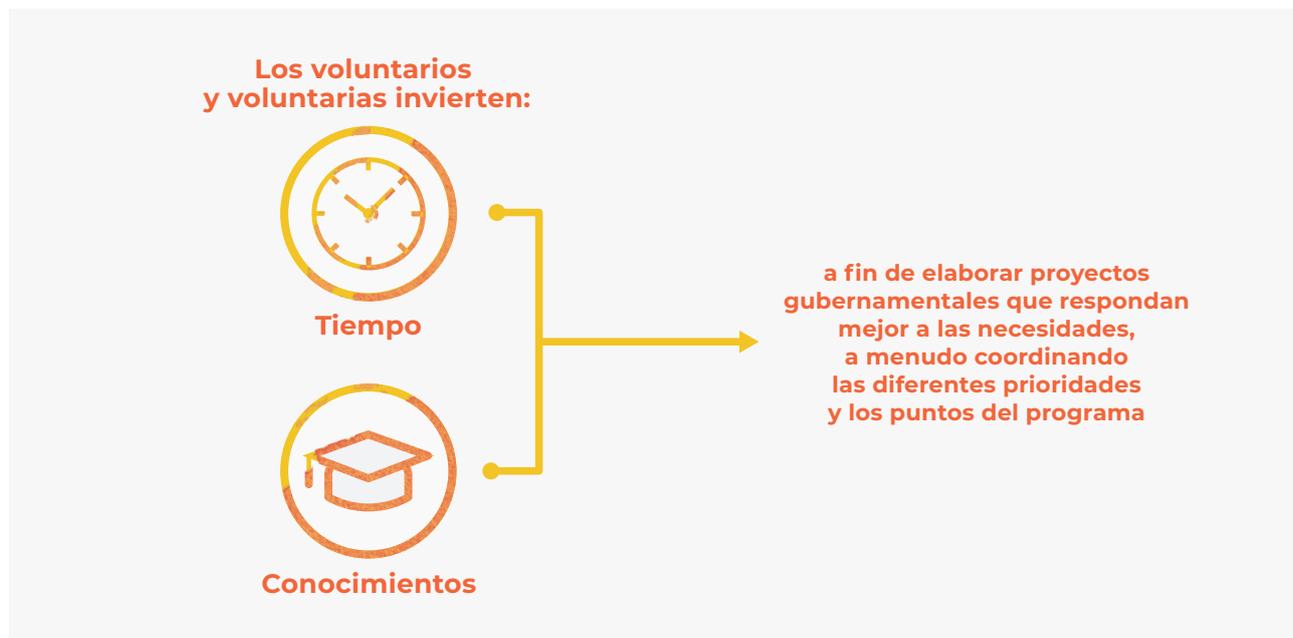
en el marco de su alianza con las autoridades estatales para restaurar y conservar edificios culturales, como templos y lugares que son Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de Lalitpur (Katmandú) que quedaron destruidos por el terremoto acontecido en 2015 en Nepal. Esto permitió a los Guthis, que tienen una larga historia y tradición de conservación de su patrimonio cultural, implicarse eficazmente con el gobierno local y armonizar las diferentes prioridades. Gracias a su participación en el proceso de planificación, tuvieron la oportunidad de escuchar a instituciones tradicionales del mecanismo de gobernanza, y el proceso deliberativo mejoró la toma de decisiones sobre la conservación de los lugares de interés cultural.

Estos ejemplos muestran cómo las personas ofrecen voluntariamente su tiempo y sus conocimientos para elaborar proyectos del gobierno que respondan mejor a las necesidades, alineando prioridades y agendas a menudo enfrentadas. Los voluntarios y voluntarias estuvieron abiertos a la colaboración y a “pensar conjuntamente” con los funcionarios locales, aportando conocimientos específicos del contexto y respaldando los proyectos del gobierno. En estos espacios para la deliberación, las experiencias del público influyeron de manera importante a la hora de fomentar el entendimiento entre los y las participantes de las deliberaciones.

No obstante, cabe señalar que los resultados de la deliberación no siempre son claros. Por ejemplo, en el Ecuador, la implicación de la FFLA en diversos debates no se tradujo en cambios de política. Puesto que la FFLA servía de enlace entre las autoridades estatales y la sociedad civil, y tenía como propósito crear espacios para fomentar el diálogo entre ellas, la finalidad de la FFLA consistió en defender a los grupos marginados a fin de influir en la política del Gobierno. Si bien la alianza entre la FFLA y las autoridades estatales puede haber contribuido a amplificar las voces de esos grupos, no influyó en los resultados a favor de ellos o de las comunidades a las que representaba.

#### 4.5.2. El voluntariado puede fomentar la inclusión en los espacios deliberativos, pero puede tener limitaciones

Estos estudios de casos demuestran que los procesos deliberativos proporcionan cauces a los voluntarios y voluntarias de grupos marginados para que asuman un papel protagonista en la toma de decisiones sobre servicios y programas públicos que les afectan; así pues, tienden puentes entre las comunidades y las autoridades estatales. Aunque hubo diversas motivaciones para que los voluntarios y voluntarias establecieran una colaboración con las autoridades estatales a fin de solucionar dificultades —desde el descontento con los servicios públicos en el caso de grupos específicos (Alga en Kirguistán) hasta el deseo de gestionar las inundaciones de manera más sostenible (el Barghar en Nepal)—, en todos los casos, los voluntarios y voluntarias se mostraron decididos a influir en las decisiones relacionadas con desafíos que eran importantes para sus comunidades y el bien común. Gracias a los mecanismos de gobernanza deliberativa, las mujeres kirguisas (Kirguistán), los campesinos y campesinas (República Democrática del Congo y Túnez) y los grupos indígenas (Nepal y el Ecuador) pudieron participar en la formulación de políticas públicas en el plano local y nacional.



#### **Recuadro 4.3. Los campesinos y campesinas de la República Democrática del Congo ofrecen su tiempo voluntariamente para garantizar procesos financieros equitativos**

Mediante la deliberación, los campesinos y campesinas que se ofrecieron como voluntarios y voluntarias al CARG influyeron en los precios establecidos para los productos agrícolas entre productores y compradores, además de debatir temas fiscales con el Estado. La coordinación del CARG afirmó: “Cuando hay recargos en el precio de venta o acoso por parte de funcionarios o funcionarias, algo que influye negativamente en el precio de los productos agrícolas, se cita a las y los miembros del Estado presentes en el consejo para que den explicaciones”. Al haber muchas partes interesadas implicadas, el conflicto y el desacuerdo fueron habituales. Pese a ello, los diálogos brindaron la oportunidad a los campesinos y campesinas de presentar sus contraargumentos y proponer nuevas condiciones. La coordinación del CARG añadió: “Así se decide la nomenclatura fiscal y se garantiza su accesibilidad a los campesinos y campesinas. Cuando los campesinos y campesinas llegan al mercado con sus productos agrícolas, saben lo que tienen que pagar y lo que no”.

Existe un proceso similar para preparar y validar el presupuesto provincial. Antes de la intervención del CARG, el presupuesto se preparaba por las autoridades provinciales sin los agricultores y agricultoras y, como consecuencia, no tenía en cuenta su nivel de vida. Actualmente, el CARG recibe una versión preliminar del presupuesto y organiza una reunión para que todas y todos los miembros lo revisen. En palabras de otro miembro del CARG: “Si pensamos que una sección concreta no está bien, preparamos un informe en el que resaltamos nuestros cambios y lo enviamos a la autoridad provincial”. Y añadió: “Intentamos fijarnos en el sistema de clasificación en el plano provincial y el plano nacional. Si no coincide con el nivel de vida de la población, aplicamos ligeras modificaciones a nivel de las diferentes entidades”. Gracias a estos

procesos deliberativos, los componentes financieros de los procedimientos públicos correspondientes al sector agrícola pueden reflejar las realidades de los agricultores y agricultoras más pobres de la zona.

*Fuentes:* Entrevistas con el Responsable Provincial y el Subsecretario del CARG, 12 y 14 de julio de 2021.

En el caso del CARG, los campesinos y campesinas asistieron a los debates para deliberar con las autoridades estatales a fin de presentar inquietudes que de otra manera no se habrían tenido en cuenta. Como ilustra el recuadro 4.3, las cuestiones en torno a los costes de los productos agrícolas y la elaboración de presupuestos locales repercutían directamente en las vidas y los medios de vida de estos agricultores y agricultoras. El hecho de disponer de un espacio donde expresar sus opiniones y compartir sus inquietudes sobre cómo se estaban tomando las decisiones fomentó la inclusión, y garantizó que se estudiaran sus necesidades.

Varios estudios de casos dejan patente que persisten retos a la hora de asegurar que los espacios deliberativos sean inclusivos. En Nepal, los procesos deliberativos reflejaron las diferencias que existían entre grupos marginados. Por ejemplo, los voluntarios de los Guthis que participaron en procesos deliberativos fueron sobre todo hombres de la comunidad newar (un grupo étnico con diferentes grupos de castas) que ocupaban cargos clave; por otro lado, es cierto que con el paso del tiempo varias de las actividades se abrieron a la participación de las mujeres. De igual modo, en el caso del Foro del Agua de Nebhana (Túnez), fue difícil garantizar que los procesos deliberativos fomentaran la inclusión entre los muchos y diversos grupos de agricultores y agricultoras afectados por la crisis del agua (lo que incluye en términos de distribución geográfica)<sup>116</sup>.

Vista la diversidad de grupos marginados, las cuestiones a las que hacen frente son demasiado dispares y dependientes de la realidad de cada contexto como para proponer la manera en la que los desafíos relacionados con los procesos deliberativos se pueden solucionar adecuadamente. Sin embargo, tal como indican

los casos del CARG y los Guthis, incorporar en primera instancia a grupos con experiencias y bagajes similares para debatir una cuestión puede mejorar las perspectivas de futuras deliberaciones, especialmente las que se establecen con autoridades estatales.

#### 4.5.3. Los espacios deliberativos pueden subsanar las desigualdades de poder entre la ciudadanía y el Estado, pero no eliminarlas

Los hallazgos extraídos de estos estudios de casos mostraron que los espacios deliberativos no son neutrales. Las jerarquías sociales más amplias suelen influir en el espacio deliberativo, en especial cuando en él participan grupos marginados. En el caso del Foro del Agua de Nebhana (Túnez) y Alga (Kirguistán), tanto los voluntarios y voluntarias como las autoridades estatales tenían dudas sobre si la deliberación era mejor enfoque. Cuando tras la Primavera Árabe de Túnez quedó clara la división persistente entre la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil y el Estado, el Foro del Agua de Nebhana aún se mostró más reacio<sup>117</sup>. Como resultado, en esta coyuntura era imprescindible contar con la contribución de voluntarios y voluntarias a fin de asegurar que el diálogo propiciara la reconciliación y una mejor planificación agrícola.

En cuanto a Alga, existía una tensión evidente entre los jefes de aldeas locales y sus habitantes, que se mostraron reacios a trabajar juntos por miedo a que la colaboración resultase desventajosa y difícil. Las integrantes de Alga estuvieron presentes en las reuniones y conferencias del consejo local; asimismo, invitaron a miembros del consejo a participar en la reunión de su organización<sup>118</sup>. Con ello demostraron su compromiso con la alianza, que se ganó la confianza de la comunidad. En el caso de la FFLA (Ecuador), aunque las relaciones asimétricas de poder con las autoridades estatales predominaron en los procesos deliberativos, su efecto en los resultados no fue evidente. Un facilitador de los diálogos de la FFLA afirmó:

*En ocasiones, los gobiernos intentan monopolizar el debate. Nuestro papel es mediar y garantizar que todo el mundo (las personas beneficiarias, las ONG [organizaciones no gubernamentales], las organizaciones sociales, el mundo académico, las minorías y los grupos no privilegiados, etc.) tiene un espacio y, para ello, damos inicio a todos los procesos con transparencia. De esta manera se genera confianza. Ya hemos puesto en marcha procesos con muchas críticas por parte de los gobiernos, o a veces las y los agentes políticos intentan utilizar los procesos como espacio de autopromoción y donde incluir sus propios intereses políticos. Otras veces, los gobiernos no quieren unirse a nosotros para evitar ser objeto de críticas. Nuestra función es encontrar maneras de evitar estos conflictos.*

No obstante, las estrategias para reducir las diferencias de poder y garantizar la participación de los grupos marginados en los procesos deliberativos fueron eficaces. En palabras de la FFLA: “Cuando creamos un proyecto, pensamos en establecer cuotas para las mujeres, los grupos indígenas, etc., que les permitan participar. Esto incluye financiar su transporte, y un lugar donde puedan dejar a sus hijos”.

Los hallazgos muestran que subsanar las desigualdades como paso previo a la colaboración puede afianzar la base sobre la que erigir una alianza eficaz entre los voluntarios, voluntarias y el Estado (véase el cuadro 4.4). De todos modos, no garantiza que la alianza sea eficaz. Tal como refleja el modelo de deliberación del Foro del Agua de Nebhana, no todo el mundo que participa en estos espacios desea deliberar.

En Nepal, la incorporación de los Guthis y los Barghars en los procesos deliberativos puede haber sido significativamente mejor en gran medida por la homogeneidad de estos grupos, que probablemente ha permitido que los voluntarios y voluntarias participen libremente. No fue este el caso del Foro del Agua de Nebhana. Para los agricultores y agricultoras, se agudizó la división como consecuencia de una política del agua que favorecía a la clase media y ejercía un escaso control de la perforación ilegal<sup>119</sup>. Esta relación de poder asimétrica no solo se admitió, sino que se tuvo en cuenta a través de los procesos deliberativos. Las expectativas y los objetivos se dejaron claros y los agricultores y agricultoras recibieron suficiente información para poder participar eficazmente en el foro.

Estas dinámicas de poder siguen cambiando. De manera parecida a la situación del Foro del

Agua de Nebhana (Túnez), en Nepal, si bien la relación entre el gobierno local y el Guthi a menudo ha sido productiva, en los últimos años, las tensiones entre el Guthi y el Gobierno federal han ido en aumento tras los esfuerzos unilaterales por parte de este último de aprobar el proyecto de ley sobre los Guthis en 2019, que tenía por objeto su nacionalización generalizada, tanto de los públicos como de los privados, así como la regularización de todas las actividades religiosas y culturales<sup>120</sup>. Los y las integrantes de los Guthis entrevistados para este estudio afirmaron: “El proyecto de ley podría anular el derecho de los Guthis a preservar su patrimonio y sus prácticas culturales”. Tras una serie de protestas pacíficas llevadas a cabo por los propios Guthis, el proyecto de ley se retiró. Este es un ejemplo en el que un conflicto con el Estado dio como resultado la influencia en las políticas estatales.

#### Recuadro 4.4. Preparación para la deliberación en Túnez

El modelo del Foro del Agua de Nebhana<sup>121</sup> se puso en marcha con una etapa preliminar en la que los agricultores y agricultoras dispusieron de un espacio para expresar sus ideas, opiniones y evaluación de los distintos problemas existentes. Esto se llevó a cabo en pequeños grupos con una estructuración muy sencilla. Los facilitadores y facilitadoras crearon un ambiente neutral donde no se juzgaba a nadie, y donde no se intentaba imponer un enfoque concreto. El propósito de este diálogo abierto era persuadir a los agricultores y agricultoras de que la deliberación con las autoridades estatales era una opción eficaz para solucionar los desacuerdos relativos a la gestión del agua. Tras esta etapa preliminar, se entabló un diálogo transversal en el grupo de partes interesadas que sirvió para que los agricultores y agricultoras debatieran entre sí, al margen de la administración local. El propósito era facilitar que los agricultores y agricultoras aprendieran los unos de los otros y se implicaran en las cuestiones de los demás. Únicamente cuando hubieron finalizado estos procesos se reunieron los agricultores y agricultoras y los funcionarios y funcionarias del Gobierno para participar en un diálogo colaborativo.

Fuentes: Kühn (2017) y Diehl (2020).



## 4.6. Conclusión

**El voluntariado desempeña un papel importante en la gobernanza deliberativa. Las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado —especialmente aquellas en las que participan voluntarios y voluntarias de grupos marginados— influyen de manera decisiva a favor de la inclusión en procesos que de otra manera probablemente no contarían con estos grupos.**

Como se ha observado en los estudios de casos, cuando se trata de los agricultores y agricultoras, las mujeres y los grupos indígenas que participan voluntariamente en los mecanismos de gobernanza deliberativa, estos procesos no solo les permiten expresar su opinión y ser tomados en serio en la gobernanza pública, sino que también les ofrecen la posibilidad de influir en los resultados.

Son fundamentales los temas de la inclusión y la voz —es decir, quién consigue participar y cómo—, especialmente en decisiones que están basadas en ciertos valores (por ejemplo, conservar el patrimonio cultural en Nepal) y aquellas que requieren soluciones a largo plazo (por ejemplo, políticas agrícolas en la República Democrática del Congo). A pesar de que la inclusión de grupos marginados contribuye a amplificar las voces de quienes tienen menos posibilidad de expresarse, sigue habiendo dificultades para los voluntarios y voluntarias que participan en estos procesos, ya que, en ciertas ocasiones, los espacios

deliberativos suelen reforzar los desequilibrios de poder existentes. Este fue el caso en el Ecuador, donde los intereses más “poderosos” predominaron en las deliberaciones.

Los estudios de casos reflejan que gracias a la participación de los voluntarios y voluntarias con las autoridades estatales se fomentó la solidaridad y se forjaron relaciones; asimismo, se obtuvieron resultados más relevantes para las necesidades locales. En el caso de los Guthis y los Barghars en Nepal, las autoridades del gobierno local aprovecharon las instituciones dedicadas a facilitar actividades de voluntariado (como los Guthis y los Barghars), con lo que ampliaron el espacio para la deliberación. Es más, los procesos deliberativos otorgaron legitimidad y mejoraron la confianza al tiempo que aumentaba la apropiación y se garantizaban resultados más acordes con las necesidades.

**Sin embargo, los estudios de casos también han reflejado que estos logros solo se pueden alcanzar si se adoptan enfoques inclusivos, aunque sus características pueden estar influidas por los contextos locales.**

Queda claro que las alianzas entre los voluntarios, voluntarias y el Estado que cuentan con la participación de personas de grupos marginados en procesos deliberativos tienen un papel que desempeñar a la hora de crear sociedades más igualitarias e inclusivas. Si bien es posible que no eliminen necesariamente las desigualdades existentes, contribuyen a amplificar las voces silenciadas, y esto deriva en resultados que están más en consonancia con las necesidades de las comunidades.

## Voces de los voluntarios y voluntarias: Sumak Bastidas, del Ecuador, sobre la importancia de promover las voces indígenas en la gobernanza deliberativa

**Si se organizan de manera tradicional, los nuevos espacios de deliberación comunitaria pueden minar los esfuerzos de inclusión en lugar de apoyarlos. El capítulo 4 ha demostrado que a la hora de crear contratos sociales inclusivos, un aspecto importante es determinar quién consigue participar en dichos espacios. Sumak Bastidas, integrante de una comunidad indígena del Ecuador, explica cómo el voluntariado podría allanar el camino para que las voces de los grupos indígenas se tengan en cuenta en la toma de decisiones públicas.**

*Soy Sumak Bastidas, miembro de la comunidad indígena kichwa del Ecuador. Tengo amplia experiencia como voluntaria y he desempeñado diversas funciones, entre ellas ex Coordinadora Nacional de la iniciativa del Programa VNU para un proyecto mundial que garantizaba el acceso a los beneficios del uso de los conocimientos tradicionales asociados con los recursos genéticos, así como su distribución justa y equitativa.*

*Los voluntarios y voluntarias pueden influir en la creación de una sociedad más justa en las comunidades rurales e indígenas después de la pandemia. Asimismo, pueden apoyar el diseño de políticas, programas y proyectos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables en cuestiones sociales, económicas, ambientales y culturales.*

*Por otra parte, el voluntariado puede asegurar que las voces de las mujeres y las perspectivas de las comunidades indígenas se incluyan en las relaciones entre la ciudadanía y el Estado, al tiempo que fortalece las capacidades de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los marcos nacionales e internacionales relacionados con la protección de los conocimientos tradicionales y el uso sostenible de la vida animal y vegetal.*

*El aspecto más emocionante del voluntariado ha sido la oportunidad de contribuir al fortalecimiento de las capacidades de las comunidades indígenas, con lo que se ha acercado la política gubernamental a los territorios remotos y se ha aumentado la visibilidad de las mujeres indígenas en la protección de la biodiversidad y los conocimientos tradicionales.*

## **Contribución especial: Md. Tazul Islam, miembro del Parlamento, Honorable Ministro del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, Bangladesh**

En 1973, por primera vez en la historia moderna de Bangladesh, nuestro Padre de la Patria Bangabandhu Sheikh Mujibur Rahman tomó la valiente iniciativa de involucrar a voluntarios y voluntarias del Estado en el Programa de preparación para ciclones, en un momento en el que el país estaba devastado por la guerra.

De esta manera se sentaron las bases para institucionalizar la participación de los voluntarios y voluntarias en los procesos de desarrollo. Bangladesh siempre ha sido un país pionero en la lucha contra los desastres. De nuevo esto se demuestra en esta pandemia mundial de COVID-19, durante la cual los voluntarios y voluntarias han hecho un trabajo extraordinario al alzar la voz y generar conciencia sobre el lavado de manos y la higiene personal a fin de proteger a las personas más vulnerables.

Tradicionalmente, el voluntariado está muy arraigado en Bangladesh. A lo largo de los años, los voluntarios y voluntarias han desempeñado un papel importante en el contexto socioeconómico y político del país. El voluntariado se considera cada vez más como un ingrediente esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El fomento del voluntariado es muy importante en Bangladesh a fin de aumentar el compromiso cívico y la participación ciudadana, así como para garantizar el logro de los ODS y los objetivos de desarrollo a largo plazo del Gobierno, incluidos los de la estrategia Vision 2041 y Delta Plan 2100. Los voluntarios y voluntarias son aliados muy importantes para nuestro ministerio, especialmente en el plano local. Pensamos que son como una extensión de los municipios, ya que garantizan la confianza, la rendición de cuentas y el respeto de las comunidades. Por todo ello, el ministerio integró a 171 Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios en 20 corporaciones o municipios de todo el país a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Son parte activa de un proyecto dedicado a mejorar los medios de vida de las comunidades pobres de zonas urbanas, que se está aplicando con el auspicio del Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas. A medida que surgen más centros urbanos y poblaciones que se benefician de las oportunidades de empleo, este proyecto tiene por objetivo mejorar el crecimiento económico general, la igualdad de ingresos, el empleo y la lucha contra la pobreza.

En 2020, a pesar de las dificultades planteadas por la pandemia de COVID-19, los hitos del proyecto incluyeron la creación y el fortalecimiento de los mecanismos existentes de prestación de servicios locales, la mejora de los vínculos con las comunidades y el desarrollo de la capacidad de los funcionarios y funcionarias locales competentes que trabajan a escala local. Los voluntarios y voluntarias han hecho posible una parte significativa de estos resultados, ya que el proyecto ha puesto especial énfasis en el empoderamiento de la comunidad y en la mejora de la prestación de servicios locales urbanos. Además, impulsaron acciones comunitarias. Para ello, movilizaron a las comunidades a fin de que se involucraran activamente en comités participativos con los que identificar bolsas de pobreza o promover el desarrollo comunitario, al tiempo que se comprometían con y fortalecían las capacidades de las poblaciones urbanas necesitadas en lo referente a estas cuestiones. Con ello, aseguran que las personas pobres puedan expresarse con más fuerza y que el proceso sea más inclusivo.

Durante la pandemia, los Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios coordinan directamente las actividades de seguridad y sensibilización en primera línea. Mediante actividades periódicas de asesoramiento, alientan a sus comunidades a vacunarse. También generan activamente concienciación sobre las medidas de seguridad y las prácticas de higiene, y prestan apoyo a los y las habitantes de barrios marginales y a otras poblaciones urbanas necesitadas para protegerse contra la COVID-19. Estos esfuerzos han sido inestimables, puesto que los voluntarios y las voluntarias pertenecen a estas comunidades y son capaces de entender las realidades locales, establecer un vínculo y forjar nuevas relaciones.

Para ilustrar mejor las diversas ocupaciones de nuestros Voluntarios y Voluntarias de las Naciones Unidas comunitarios, he aquí algunos ejemplos. Movilizan a organizaciones comunitarias y trabajan junto con los comités de desarrollo comunitario para preparar, por ejemplo, planes de acción comunitarios dando prioridad a las mejoras de la infraestructura comunitaria. Para ello, tienen en cuenta factores de resiliencia al clima y la necesidad de dar solución a los desafíos socioeconómicos en consonancia con las necesidades locales. Los voluntarios y voluntarias también organizan y facilitan la valoración, el seguimiento y la evaluación junto con las poblaciones urbanas necesitadas en el plano municipal. Todo lo expuesto demuestra su carácter robusto y su capacidad para movilizar recursos y personal a nivel local. Esto, a su vez, ha ayudado a llevar a cabo actividades de respuesta bien coordinadas y eficaces en coordinación con el gobierno local y los organismos para el desarrollo.

Mi ministerio está avanzado en lo que respecta a las colaboraciones con voluntarios y voluntarias. En 2020, el Ministerio de Gobierno Local, Desarrollo Rural y Cooperativas, WaterAid y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) Bangladesh instauraron conjuntamente una iniciativa en todo el país por la cual, mediante la concesión de premios, se reconocía a los voluntarios y voluntarias más dedicados y trabajadores del país. La presentación de esta iniciativa única tuvo una gran cobertura por parte de los medios de comunicación del país, y ahora veo que se está alentando a otros organismos gubernamentales a que pongan en marcha varios programas de reconocimiento del voluntariado.

La actual crisis derivada de la pandemia también nos ha obligado a reconsiderar la participación del voluntariado a través de modelos de gobernanza tradicionales. Por lo tanto, creemos que es crucial dotar a los voluntarios y voluntarias de las habilidades adecuadas para convertirse en una fuerza laboral auxiliar que pueda participar en actividades de desarrollo. Desde hace varios meses, junto con voluntarios, voluntarias y organizaciones de voluntariado, así como con ministerios de todo el Gobierno, estamos creando de forma conjunta y colectiva la primera política nacional de su clase sobre el voluntariado, ya que todos y todas entendemos la necesidad de que esté bien organizado y cuente con una coordinación, gestión y mantenimiento eficaces en Bangladesh. La política ayudará a integrar el voluntariado en nuestras políticas nacionales de desarrollo, fortaleciendo significativamente las instituciones gubernamentales locales. También se centrará principalmente en temas básicos de promoción e integración del voluntariado en el desarrollo nacional, la reducción de la brecha entre las zonas rurales y urbanas, la consecución de las metas de los ODS y el desarrollo de los recursos humanos con una estrategia de inclusión de base amplia. En mi opinión, la formulación de la política nacional sobre el voluntariado ayudará a incorporar las actividades voluntarias de las personas y los grupos, así como del sector privado y los asociados para el desarrollo, y otorgará un reconocimiento gubernamental al voluntariado. Hemos organizado consultas a escala nacional y subnacional con el fin de garantizar un espacio para que los voluntarios y voluntarias y otras partes interesadas expresen sus opiniones, escuchen y sean escuchados a la hora de diseñar la política.

Creo firmemente que las soluciones de planificación basadas en el ámbito local y la participación de las personas beneficiarias directas de las iniciativas de los gobiernos locales pueden fortalecerse considerablemente gracias a la creatividad, la innovación y el conocimiento sobre el contexto local que tienen los voluntarios y voluntarias.

## Bibliografía

- Burke, Susanne Patricia, et al. (2007). "Kyrgyzstan Case Study Sourcebook: Partnership and Collaboration between Government and Civil Society Organizations". Biskek: Aga Khan Development Network.
- Campaña de información nacional "Follow Your Voice" (2015). Sesión de preguntas y respuestas para activistas y voluntarios. Disponible en: <https://aceproject.org/ero-en/regions/asia/KG/kyrgyzstan-201cquestions-and-answers-for>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Cornwall, Andrea (2002). "Making spaces, changing places: situating participation in development". Documento de trabajo del Instituto de Estudios para el Desarrollo n.º 170. Brighton: Instituto de Estudios para el Desarrollo.
- Cornwall, Andrea y Vera Schattan P. Coelho (2007). "Spaces for Change? The Politics of Participation in New Democratic Arenas". En *Spaces for Change: The Politics of Citizen Participation in New Democratic Arenas*, Andrea Cornwall y Vera Schattan P. Coelho (Eds.). Londres y Nueva York: Zed Books.
- Curato, Nicole, et al. (2017). "Twelve Key Findings in Deliberative Democracy Research". *Daedalus*, vol. 146, n.º 3, págs. 28 a 38.
- Dryzek, John S. (2002). *Deliberative Democracy and Beyond: Liberals, Critics, Contestations*. Oxford: Oxford University Press.
- Gundelach, Birte, Patricia Buser y Daniel Kübler (2017). "Deliberative democracy in local governance: the impact of institutional design on legitimacy". *Local Government Studies*, vol. 43, n.º 2, págs. 218 a 244.
- Hendriks, Carloyn M. (2009). "Deliberative governance in the context of power". *Policy and Society*, vol. 28, n.º 3, págs. 173 a 184.
- Kühn, Elisabeth (2017). "Collaboration for the SDGs: the Set-up of the Nebhana Water Forum in Tunisia". Alemania: Collective Leadership Institute.
- Mansbridge, Jane, et al. (2006). "Norms of Deliberation: An Inductive Study". *Journal of Public Deliberation*, vol. 2, n.º 1, págs. 1 a 47
- Ministerio de Justicia de Kirguistán (2017). Orden del Primer Ministro de la República Kirguisa n.º 491, con fecha de 25 de julio de 2017. Disponible en: <http://cbd.minjust.gov.kg/act/view/ru-ru/216414>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Moritz, Jessie (2020). "Re-conceptualizing civil society in rentier states". *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 47, n.º 1, págs. 136 a 151.
- Ntumba, Peter Ngala (2018). "Case Study—Co-Creation and Empowerment: The Case of DR Congo in Agricultural and Rural Sector". En *Co-Production and Co-Creation: Engaging Citizens in Public Services*, Taco Brandsen, Bram Verschuere y Trui Steen (Eds.). Nueva York: Routledge.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (s. f.). "Water Efficiency, Productivity and Sustainability in the NENA Regions (WEPS-NENA): Tunisia". Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/water-efficiency-nena/countries/tunisia/en/>. Consultado el 25 de octubre de 2021.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2020). *Innovative Citizen Participation and New Democratic Institutions: Catching the Deliberative Wave*. París.
- Pearse, Harry (2020). "Deliberation, Citizen science and COVID-19". *The Political Quarterly*, vol. 91, n.º 3, págs. 571 a 577.
- Rao, Vijayendra y Paromita Sanyal (2010). "Dignity through Discourse: Poverty and the Culture of Deliberation in Indian Village Democracies". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 629, n.º 1 (mayo), págs. 146 a 172.
- Sanders, Lynn M. (1997). "Against Deliberation". *Political Theory*, vol. 25, n.º 3, págs. 347 a 376.
- Scheinerman, Naomi y Matthew McCoy (2021). "What does it mean to engage the public in the response to COVID-19?" *The BMJ*, vol. 373, n.º 1207.
- Shrestha, Arpan (2019). "Everything You Need to Know About the Guthi Bill". *Kathmandu Post*, 11 de septiembre.
- White, Sarah C. (1996). "Depoliticising development: the uses and abuses of participation". *Development in Practice*, vol. 6, n.º 1, págs. 6 a 15.
- Young, Iris Marion (1997). "Difference as a Resource for Democratic Communication". En *Deliberative Democracy: Essays on Reason and Politics*, James Bohman y William Rehg (Eds.). Cambridge (Massachusetts) y Londres: The MIT Press.

## Notas finales

- 95** Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020)
- 96** Dryzek (2002).
- 97** Curato *et al.* (2017).
- 98** Rao y Sanyal (2010).
- 99** Cornwall y Coelho (2007).
- 100** Cornwall (2002).
- 101** Sanders (1997).
- 102** Hendriks (2009).
- 103** Sanders (1997, pág. 349).
- 104** Véase el apéndice A para consultar una nota íntegra sobre la metodología
- 105** El capítulo 1 explica la definición ampliada de voluntariado que utiliza el informe
- 106** Nota: este informe hace referencia a las instituciones Guthi correspondientes a la comunidad newar y no al sistema Guthi de tenencia de la tierra que existe en Nepal. El sistema Guthi de tenencia de la tierra es un medio legal de gestión de la tierra donada con fines religiosos
- 107** Ntumba (2018).
- 108** Ntumba (2018).
- 109** Kühn (2017).
- 110** Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (s. f.).
- 111** Burke *et al.* (2007).
- 112** Entrevista con el Coordinador Provincial del CARG, 12 de julio
- 113** Kühn (2017).
- 114** Ministerio de Justicia de Kirguistán (2017).
- 115** Campaña de información nacional "Follow Your Voice" (2015)
- 116** Kühn (2017).
- 117** Kühn (2017).
- 118** Burke *et al.* (2007).
- 119** Kühn (2017).
- 120** Shreshta (2019).
- 121** Kühn (2017).